

**ELEMENTOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO PARA EL
ANÁLISIS DEL CONFLICTO TERRITORIAL ENTRE LAS COMUNIDADES
TOTORO Y NASA**



**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
POPAYÁN-CAUCA
2018**

**DIPLOMADO
EN PLANEACION ESTRATÉGICA TERRITORIAL Y ELABORACIÓN DE
PROYECTOS DE DESARROLLO LOCAL CON ÉNFASIS EN MARCA
COLECTIVA**



**ELEMENTOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO PARA EL
ANÁLISIS DEL CONFLICTO TERRITORIAL ENTRE LAS COMUNIDADES
TOTORO Y NASA**

Trabajo de grado para obtener el título de comunicador social- periodista

**AUTOR
JUAN SEBASTIÁN BURBANO ORTIZ**

**ASESORES
DRA. KELLY GIOVANNA MUÑOZ BALCAZAR
Doctora en Ciencias Sociales y Políticas**

**DR. EMILIANO PALACIOS DE LOS REYES
Doctor en Desarrollo Rural**

**FUDACION UNIVERSITARIA DE POPAYÁN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
POPAYAN- CAUCA
2018**

Nota de aceptación

Aprobado por el comité de grado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Fundación Universitaria de Popayán para optar el título profesional de comunicador social y periodista

Presidente del Jurado

Jurado 1

Jurado 2

Popayán, 20 de diciembre de 2018

DEDICATORIA

A mi madre Rosalba Ortiz Sandoval, mi abuelo Carlos Ortiz, por manifestarme su apoyo incondicional y dar su voto de confianza en mí y en todas mis capacidades.

AGRADECIMIENTOS

Doy un agradecimiento especial a todos y cada uno de los docentes por haberme brindado sus conocimientos que permitieron la realización de este trabajo. También le doy un agradecimiento a mi familia por el acompañamiento en el proceso de mi formación como comunicador social y periodista.

Al asesor y la asesora

Por todo el acompañamiento y seguimiento realizado en todo este proceso. Por brindarme sus conocimientos teóricos y prácticos que fueron fundamentales para el desarrollo de este trabajo.

RESUMEN

En la realización del presente trabajo se analizara la problemática de la disputa de un resguardo en tierras de dos comunidades precolombinas las cuales son los Totoro y los Nasa en el departamento del cauca. Los conflictos indígenas y la disputa de tierras no son temáticas nuevas, desde hace muchos años atrás se han registrado enfrentamientos de grupos indígenas no solo en el departamento del cauca sino en Colombia y todo el mundo donde se han registrado heridos y víctimas mortales por la violencia. Otro aspecto importante es que los medios de comunicación deben investigar y profundizar más a fondo sobre el origen de las problemáticas y conflictos que se estén generando entre dichas comunidades indígenas porque los medios están desconociendo las razones profundas de estos conflictos. A la pregunta de investigación formulada ¿Cuáles elementos de comunicación social y periodismo contribuirían al análisis del conflicto entre las comunidades Nasa y Totoró? la anterior pregunta está relacionada con que Este es un tema que requiere ser estudiado desde una óptica distinta, aplicando elementos de comunicación social y periodismo que contribuyan a iluminar la confusa situación en que en estos momentos se debaten ambas posturas y así poder saber a ciencia cierta qué es lo que realmente está pasando entre las comunidades anteriormente mencionadas.

CONTENIDO

	Pág.
1. JUSTIFICACIÓN	8
2. PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN	9
3. ANTECEDENTES (Contexto Socioeconómico)	11
4. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	13
4.1 La perspectiva indígena ante la gestión territorial del Estado	13
4.2 El territorio entendido como espacio de distribución de la ruralidad.	14
4.3 Procesos de innovación frente a la defensa de indigenidad	15
5. METODOLOGÍA	19
6. OBJETIVOS	20
6.1 Objetivo general.	20
6.2 Objetivos particulares	20
6.3 Metas o líneas de acción	20
7. APORTES DESDE LA COMUNICACIÓN SOCIAL Y EL PERIODISMO	21
7.1 Aportes a modo de reflexión sobre el hacer comunicacional y periodístico	21
8. CRONOGRAMA	24
9. CONCLUSIONES	25
10. BIBLIOGRAFIA	26

1. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo fundamenta su importancia y relevancia, en constituir el primer acercamiento desde la academia a una problemática que hasta cierto punto fue promovida por el gobierno Santos en los últimos 17 días de su mandato presidencial, al declarar la existencia de un resguardo en tierras en disputa de dos comunidades indígenas precolombinas que de acuerdo con la información proporcionada por el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC. 2018), estaba en vías de relaciones pacíficas para llegar a unos acuerdos que no afectaran a ninguna de estas comunidades. Este es un tema que requiere ser estudiado desde una óptica distinta, aplicando elementos de comunicación social y periodismo que contribuyan a iluminar la confusa situación en que en estos momentos se debaten ambas posturas, con la adición que crece la desconfianza entre los líderes de ambas etnias acerca de los propósitos reales del Estado colombiano, comprometido con políticas neoliberales, según las cuales es preciso minimizar las manifestaciones de territorialidad basada en culturas ancestrales que se oponen a incorporar gran parte de sus territorios a la dinámica del desarrollo de base capitalista.

Respecto a su pertinencia, el análisis de la realidad con sentido crítico, permite a la comunicación social y el periodismo desplegar sus elementos y desde los medios masivos de comunicación puede contribuir a profundizar en una realidad e identificar escenarios presentes y prospectivos que acerquen las partes en conflicto tanto en el marco de las políticas públicas existentes como de las cosmovisiones de cada comunidad indígena.

En cuanto a su impacto, este trabajo además de cumplir con las exigencias del diplomado, contribuiría con otra visión desde la comunicación social y el periodismo acerca de la problemática indígena que no solo afecta a las comunidades caucanas sino que se ha convertido en una constante en todos los lugares donde existen resguardos o asentamientos de indígenas.

2. PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

Después de la firma del decreto autonómico antes mencionado fue evidente el proceso de desterritorialización propuesto por el Estado al asignarle valor a las tierras comunitarias, disociando a futuro sus representaciones socioculturales ancestrales, publicitando esta acción como un gran logro, sin considerar según Sanabria (2013), que en los conflictos indígenas es preciso indagar cómo se desarrollan las auto-representaciones, en los medios masivos de comunicación, para responder a la inquietud sobre qué tan certera es la información que se comunica a las demás personas y la manera en que se presenta la problemática.

Dicho de otra manera, la mayoría de los medios de comunicación solo enfatizan en las bondades de la legislación indígena, pero persisten en desconocer las razones profundas de los conflictos indígenas, esto es así porque todas las comunidades siguen teniendo

problemas con la legislación colombiana, siendo evidente cómo los medios se han alejado de su labor principal de informar y aportar a una democracia y al reconocimiento de una sociedad pluriétnica al publicar acerca de las etnias sólo las denuncias, pero no el ámbito de sus imaginarios.

Para hablar de Imaginarios se debe considerar lo expresado por Bourdieu (1986): “hay dos niveles de aprehensión de la realidad que se traducen en el manejo práctico de la experiencia que actúa en el nivel de lo implícito, del inmediato y en el manejo simbólico de la experiencia que conlleva una tarea de explicitación de lo implícito, de reconstrucción de los principios de división del mundo”, estas ideas aclaran que lo mostrado de los grupos indígenas es la aprehensión de algo implícito incorporado a grupos vulnerados que, por las razones señaladas anteriormente, han sido desplazados, invadidos, o desaparecidos por lo que la representación de lo indígena que contribuyen a difundir los medios de comunicación deja de lado las tradiciones y la cultura ancestral indígena.

Del mismo modo, Moscovici (1979), planteaba que la representación directamente relacionada con la imagen y el público, definiéndola como la forma de crear comportamientos teniendo en cuenta la comunicación entre los individuos.

Moscovici agrega que la representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los seres humanos hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (p. 12)

Siguiendo este razonamiento se aprecia la superficialidad con que usualmente se presenta, a través de los medios de comunicación, la problemática entre comunidades indígenas o de estas con el Estado, razón por la cual se considera que es factible plantear como problema de investigación:

¿Cuáles elementos de comunicación social y periodismo contribuirían al análisis del conflicto entre las comunidades Nasa y Totoró?

3. ANTECEDENTES (Contexto Socioeconómico)

El pueblo Totoró o Totoroez, quienes no aceptan esta denominación por autodenominarse “Tontotuna”, en lengua Nam Trik, es de origen colonial y desde hace varios años, vienen adelantando la recuperación de sus tierras ancestrales algunas de las cuales también son reclamadas por el vecino pueblo Nasa (Páez). Según el Ministerio de Cultura (2010), se creía que los Totoroez, quienes trabajaban como jornaleros, eran campesinos y no indígenas. Pero con apoyo del movimiento social indígena y del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC desde 1970, los Totoroez empezaron a reivindicar los aspectos sociales y culturales propios, incluyendo su dialecto derivada del Misak.

De acuerdo con el Censo DANE 2005 proyectado a 2015, fueron reportadas 6.289 personas auto-reconocidas como pertenecientes al pueblo Totoró. El 50,1% son hombres (3.153 personas) y el 49,9% mujeres (3.136 personas). Además, el porcentaje de población Totoró que no sabe leer ni escribir es del 16,4% (563 personas), del cual la mayoría son mujeres: 54,6% (1.032 personas).

Según el Plan de Vida del Pueblo Totoró (2015), su resguardo está ubicado en el municipio de Totoró, al oriente del departamento del Cauca. Limita al norte con los resguardos indígenas de Guambia y de Ambaló. Por el sur, con el resguardo Polindara. Al occidente, con los resguardos de Paniquitá y Jebalá del pueblo Nasa y por el oriente con el resguardo Guanacas y la comunidad campesina del municipio de Totoró

Desde la pre-Conquista el territorio donde viven los Totoroez estuvo habitado por las familias: Totoró, Novirao, Paniquitá, Polindara y Jebalá, las cuales mantenían relaciones culturales y laborales con los grupos vecinos de los pueblos: Coconuco, Guambiano (Misak) y Yanaconas. En la Colonia los Totoró lograron que la corona española en la Real Audiencia de Quito les entregara el título colonial del año 1630, mediante el cual se les reconoció el territorio que en la actualidad se denomina resguardo indígena Totoró.

Estas dos etnias Totoroez (Misak) y Nasa (Páez: Cabildo Indígena Nasa de La Laguna-Siberia), habían convivido pacíficamente hasta el momento en que el antiguo Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder), actual Agencia Agraria de Desarrollo Rural (2015), prosiguió el proceso de compras de tierras a colonos no indígenas, para adjudicárselas por venta a miembros de la comunidad Misak, quienes vieron esta operación como un acto de justicia, puesto que consideraban que de hecho eran sus legítimos y ancestrales propietarios, arrojados de ellas por colonos blancos con el amparo de las autoridades coloniales y después republicanas.

Los Nasa, sus vecinos ancestrales, no aceptaron estas negociaciones, situación que se agravó cuando el expresidente Santos, 17 días antes de terminar su mandato, firmó el decreto que convertía en resguardo Misak, las mismas tierras reclamadas por el pueblo Nasa, decisión inconsulta con el sentir de estas comunidades para seguir conviviendo en paz y arreglar sus asuntos a la manera ancestral, que como asegura el CRIC (2018) “debe

hacerse con cordura y sabiduría entre pueblos cuyos fines están por encima de oportunismos”.

Por otra parte, las comunidades ancestrales, según Giménez (1999. p. 1), reclaman contra un proceso claramente neoliberal, que bajo la tesis de la globalización socioeconómica, incide en la desterritorialización o deslocación de los procesos socioeconómicos, decretando la muerte por asfixia de las comunidades que exigen excepciones culturales y el respeto a sus tradiciones ancestrales, oponiéndose a la lógica homologante del mercado.

4. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

4.1 La perspectiva indígena ante la gestión territorial del Estado

Colombia actualmente cuenta con 102 pueblos indígenas, que agrupan aproximadamente 1.5 millones de personas, equivalentes al 3.4% del total nacional, según la proyección del DANE para 2015. Con la Constitución de 1991, estos pueblos alcanzaron la total igualdad ante las leyes nacionales, esto significa pleno respeto a sus lenguas y tradiciones ancestrales, por tanto, el país se reconoció como pluriétnico y multicultural, condiciones reconocidas y exaltadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD. 2012. pp. 21-22 y 80-81).

No obstante, como se observa en el caso particular del departamento del Cauca, esta serie de reconocimientos no ofrecieron soluciones de fondo a los problemas de estas comunidades, uno de los cuales tiene que ver con el desarrollo territorial, como lo reconoce la CEPAL (2015), cuando señala al Estado colombiano como un hacedor de leyes, decretos y en suma políticas públicas que la mayoría de las veces se han quedado en el papel, puesto que no surgieron del consenso con sus destinatarios sino del afán estatal por acatar regulaciones internacionales acordadas en foros de la ONU, la OIT, la UNESCO y la OEA, entre otros.

Dicha situación tampoco ha sido tratada a fondo por los medios de comunicación, puesto que en una recopilación realizada en el Diario El Liberal de Popayán, en el periodo 2016-2018, solo aparece un despliegue casi sensacionalista de los enfrentamientos entre las comunidades y el Estado, así como entre las mismas comunidades Nasa y Totoroez por asuntos de tierras.

No obstante la gravedad de la situación, no se encuentra ningún análisis de fondo sobre sus causas y posibles vías de conciliación, de un conflicto del cual el Estado tiene gran parte de responsabilidad, haciéndolo como reseña el CRIC (2018), a través de la titulación de tierras asumidas como baldíos, que en realidad eran reclamadas por dichas comunidades, a colonos mestizos, proceso que tuvo que ser echado para atrás después de décadas de reclamos, pero a través de un procedimiento que atenta contra el significado y sentido de la tierra, que para los indígenas representa una propiedad comunal sin valor económico, porque no pertenece a nadie en particular sino a todos los comuneros por igual, el cual consistió en poner en venta la tierra recuperada de los colonos, a los indígenas Totoroez y después crearles un reguardo, desconociendo que la comunidad Nasa también la reclamaba y que se encontraban ambas comunidades en negociaciones pacíficas, según las tradiciones ancestrales indígenas.

Frente a estos hechos se destaca en el informe de la CEPAL (2015), la recomendación al Estado que antes de plantearse estrategias de planificación y desarrollo territorial, la necesidad de definir con estas comunidades estrategias discursivas que coadyuven a superar el ocultamiento, la desnaturalización, deslegitimación, ambivalencia y supresión de la

cosmovisión indígena, porque de lo contrario estas comunidades no sentirán, percibirán ni aceptarán que se les introduzcan cambios en su forma ancestral de vida.

4.2 El territorio entendido como espacio de distribución de la ruralidad.

El gobierno nacional con la orientación del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural - Misión para la Transformación del Campo (en adelante, Misión Rural) y el Departamento Nacional de Planeación DNP. (2014), se propuso adoptar el documento denominado “Saldar la deuda histórica con el campo”. Con este llamativo título era de esperarse que todos quienes estaban vinculados con el campo hicieran parte del mismo, como empresarios agropecuarios, campesinos y por supuesto, las comunidades indígenas y afrodescendientes, debido a que sus principios básicos recalcan en:

- a) La necesidad de fomentar un enfoque territorial participativo;
- b) La concepción de desarrollo como proceso integral de todos los que viven en y del campo, superando la visión asistencialista y convertir a estos colombianos en agentes de desarrollo productivo, por ser sujetos de derecho y plenos ciudadanos.
- c) La necesidad de promover un desarrollo rural competitivo y ambientalmente sostenible con respaldo de bienes públicos

Bajo estos principios, se asegura que queda superada la dicotomía rural-urbana y se orienta todo el aparato productivo del campo hacia la competitividad y así quedarán cerradas las brechas de la exclusión socioeconómica de la población rural. Pero surge una pregunta: ¿Será que los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial, destinados a “lograr la transformación estructural del campo y el ámbito rural, y a establecer un relacionamiento equitativo entre el campo y la ciudad”, son todo lo que prometen con relación a las comunidades indígenas que se rigen por otro orden de valores culturales y medioambientales? La respuesta no puede ser sino otra serie de interrogantes que conducen a suponer que nuevamente el Estado pasará por un lado de las tierras comunales, para no suscitar enfrentamientos, ni marchas de protesta, con cierre de vías, por parte de los pueblos precolombinos afectados o por el contrario, emitirá más leyes supuestamente favorables a ellos, pero que a la larga se orientan a “civilizar”, léase a culturizar, a unos indígenas recalcitrantes que se benefician del Estado en salud y educación gratuita, bajos costos en todo lo que demanden, pero que pese a ser dueños de grandes extensiones de tierra, siguen pidiendo que les agreguen más territorio, como parte del pago de una deuda histórica, cuya cuantía no tiene límite ni fecha legal de caducidad.

4.3 Procesos de innovación frente a la defensa de indigenidad

Dice Rodríguez Benítez (2007), que “los sistemas territoriales de innovación se han diseñado para permitir la adaptación de los territorios a nuevas situaciones tecnológicas, y facilitar además su dinamismo e incrementar la competitividad mediante la interacción de agentes, recursos, infraestructuras. A partir de estudios realizados se ha determinado que en

nuestro territorio existen algunos factores que inciden negativamente en el desarrollo de los procesos de innovación”. Esto conduce a afirmar que la estrategia a seguir es la misma innovación, concepto que procede de la economía de mercados tal como lo reconoce este autor y, por lo tanto, distante en gran medida de la valoración que las comunidades indígenas hacen de su trabajo y de la tierra en que viven, lo cual genera resistencia a cualquier intromisión que atente contra sus cosmovisiones ancestrales, que en la mayoría de las veces no promueven la explotación sino la conservación de los ecosistemas naturales, dicho de otro modo, solo es admisible tomar lo indispensable de la naturaleza para vivir y no arrasar un bosque para enriquecer a unos cuantos, sin pensar en las consecuencias de tal acción, actuación más cercana a los principios conservacionistas que tanto promueven las organizaciones defensoras del medio ambiente.

Rodríguez Benítez, reconoce que es vital para imponer procesos de innovación, destinados a incrementar la productividad y el crecimiento económico, en un entorno en vías de desarrollo, “crear las propias capacidades internas de capital humano y de perfeccionamiento de la I+D como medio imprescindible para aprovechar de forma óptima el flujo de conocimiento y tecnología procedente del exterior”, demostrando el poder avasallador de la tecnología cuando se enfrenta a comunidades étnicas, puesto que se plantea la interculturalidad como la naturalización de la violencia cultural, experiencia vivida por las comunidades indígenas sobrevivientes, a lo largo del periodo que va desde la llegada de los españoles (la conquista) hasta el momento actual.

A este respecto Jaramillo y Buitrago (2014), explican cómo ha existido una gran dosis de violencia, venida del exterior de las comunidades, en la configuración de “lo indígena”, dando origen al concepto de la desuda histórica del Estado, como cabeza de todos los poderes, con respecto a la resistencia contra el uso de un lenguaje financiero para hablar de la tierra en poder de cualquier comunidad indígena. De este modo, el Estado, en este caso el colombiano, promueve un encuentro no solicitado con los invadidos, con las víctimas del despojo centenario, tras la máscara de un proselitismo político-religioso, por integrarlos a la sociedad global, como ciudadanos de oficio, puesto que la innovación requiere de su mano de obra y de sus tierras para cubrir todo el territorio nacional.

Como complemento de lo anterior, se registran los señalamientos de Sánchez & Escobar, Et. Al. (2014), Según los cuales un sistema de innovación “describe el conjunto de organizaciones, tanto empresariales como institucionales que dentro de un determinado ámbito (que puede ser el geográfico), interactúan entre sí con la finalidad de asignar recursos a la relación de actividades orientadas a la generación y difusión de conocimientos sobre los que se portan las innovaciones, que en últimas son la base del desarrollo económico”. Estos criterios fueron aplicados en el departamento del Valle del Cauca en un proyecto denominado Agrópolis del Norte, en el cual participaron comunidades mestizas, no indígenas, totalmente de acuerdo con que de la productividad de su emprendimiento dependían los beneficios económicos y sociales derivados.

Como se puede observar fácilmente, aspectos culturales relacionados con cosmovisiones ancestrales y uso de la tierra, no fueron considerados en ninguna fase del proyecto, puesto

que los campesinos respondieron asertivamente a los planteamientos económicos y financieros propios de una economía de mercado, su fin matizado de conceptos conservacionistas del medioambiente, apuntó hacia los criterios de costos-beneficio. Queda claro que existe una brecha amplia al hablar de innovación tecnológica y empresarial en un contexto que demanda otro tipo acercamiento de corte sociocultural y no es que los indígenas no comprendan los conceptos económicos occidentales, sino que ellos poseen otra visión sobre esos mismos criterios, los cuales ya han sido valorados en foros internacionales porque defienden la tierra como una madre es defendida por sus hijos.

Los anteriores aportes teórico-conceptuales extractados de los materiales de estudio del diplomado, tienen su correlato en las experiencias de las comunidades indígenas y campesinas bolivianas que trabajando de común acuerdo durante más de 50 años, han venido incorporando nuevas técnicas y saberes a sus respectivas cosmovisiones relacionadas con el cuidado y uso de la tierra, conscientes que es un bien inapreciable y que cuando hay presencia humana, ésta debe entenderla y no violentarla, por eso, lo que es rastrojo para la gran industria agropecuaria, es para los indígenas y campesinos la protección indispensable sin la cual no se puede conservar la bondad de la tierra. De la misma manera, en el video se observa cómo el mecanismo de las marchas y la protesta ciudadana es similar a las realizadas en el Cauca por parte de los Totoroéz, Nasa, Guambianos y demás etnias, mostrando que todos los programas estatales que hablan de la reivindicación indígena no están cumpliendo los objetivos tan ampliamente publicitados, punto en que el comunicador social y periodista debería estar presente, puesto que estos procesos son concomitantes con la incomodidad de las comunidades, porque las intervenciones de los distintos gobiernos, no han consultado su realidad, antes por el contrario, han dado origen a más resentimientos y enfrentamientos.

5. METODOLOGÍA

Investigación descriptiva e interpretativa realizada como trabajo de escritorio, con base a la recopilación de información secundaria, bibliográfica, documental (legislación nacional indígena) y periodística extraída de los principales medios de comunicación escritos tanto nacionales como internacionales, así como de los noticieros audiovisuales.

La técnica de análisis se basó en la interpretación del discurso de los protagonistas indígenas de ambas etnias, con el fin de proponer un escenario donde la comunicación social y el periodismo puedan aportar otra visión del conflicto inter-étnico y territorial que se está desarrollando en la región central del Cauca.

El producto a esperar serán los aportes generados al mirar desde una perspectiva crítica opciones para el mejoramiento de la actuación periodística frente a problemáticas relacionadas con la gestión territorial y el manejo de conflictos entre dos comunidades indígenas.

La unidad de análisis, estará compuesta por la recopilación de las declaraciones en los medios de los líderes de las comunidades indígenas Totoroez y Nasa involucradas en el actual conflicto de tierras, las cuales han puesto en crisis sus cosmovisiones respecto del valor de la tierra, para unos y otros cuestionada en cuanto continuar asignándole un valor cultural y comunitario o aceptar la propuesta estatal de asignarle un valor económico a la misma.

6. OBJETIVOS

6.1 Objetivo general.

- ❖ Determinar los elementos de comunicación social y periodismo que contribuirían al análisis del conflicto entre las comunidades Nasa y Totoró.

6.2 Objetivos particulares

- ❖ Caracterizar el conflicto entre las comunidades Nasa y Totoró, en cuanto a su origen, situación actual y gestión del territorio por parte del Estado y de las mismas comunidades.
- ❖ Evaluar cómo los medios de comunicación masiva registran y proyectan las construcciones sociales de ambas comunidades frente un conflicto territorial.
- ❖ Señalar los aportes que pueden hacer la comunicación social y el periodismo para el mejoramiento de la gestión territorial entre comunidades indígenas.

6.3 Metas o Líneas de Acción.

1. Aportes que se pueden hacer desde la comunicación social y periodismo para la comprensión del actual conflicto indígena
2. Valoración de la etnicidad en términos de identidad y desarrollo territorial
3. Abordaje de un proceso de enfrentamiento interétnico con dinámica propia, expresada en desacuerdos, descontentos o expectativas insatisfechas, tras la búsqueda de soluciones creativas

7. APORTES DESDE LA COMUNICACIÓN SOCIAL Y EL PERIODISMO

7.1 Aportes a modo de reflexión sobre el hacer comunicacional y periodístico

Con base a la lectura crítica de los informativos radiales y escritos, fue posible realizar un acercamiento a la zona donde se desarrolla el actual conflicto entre Totoroez y Nasa, por la posesión de un área, sin importancia estratégica en lo comercial o económico, tal como lo reconocen algunos voceros del CRIC, pero con un gran valor territorial y cultural, no solo

por hacer parte de ancestrales tradiciones precolombinas, sino por ejemplificar para ambos actores, distintas visiones basadas en cosmovisiones que consideran asaltadas desde la conquista española hasta el momento actual, por la incompreensión del “blanco” de la asociación “Territorio-Madre Tierra”, que los impulsa a recuperarla, proceso que exige la expulsión de los colonos campesinos y la no intervención del Estado colombiano, por encarnar un agente insensible y destructor de la unidad indígena, valiéndose de leyes no negociadas con ninguna comunidad, pero a pesar de ello, tienen que ser acatadas.

El conflicto generó en un principio noticias, entrevistas, crónicas, informes en vivo y hasta falsos directos elaborados con material de archivo, dando cuenta de las consecuencias de la intolerancia entre dos etnias, mostrando los rigores de una especie de guerra tribal, utilizada con frecuencia para llamar la atención del público y enriquecer el cubrimiento mediático, además de aumentar los niveles de sintonía y/o número de lectores, resaltando los hechos violentos pero no el trasfondo cultural, jurídico y ancestral de la problemática.

Esto ha llevado a que el actual conflicto entre Totoroez y Nasa, pueda ser considerada una muestra de cómo se asumen los desafíos culturales y políticos por comunidades que desde antes de la conquista ya eran vecinos, hasta que el Estado intervino sin mediar las consecuencias de su actuación, tal como hizo el expresidente Santos a pocos días de dejar el

cargo, firmando un decreto que cedía a los Totoroez bajo la denominación de resguardo, un pequeño territorio, invadido previamente por colonos mestizos, a quienes los indígenas llaman genéricamente “blancos”.

A causa del conflicto se ha puesto en evidencia el crisol étnico-cultural donde es difuso distinguir quienes son las víctimas y quienes los victimarios, sin embargo, las empresas periodísticas si entienden el sentido comercial de la situación y procuran alimentar la demanda informativa de un público usualmente mal informado, pro deseoso de ver la guerra como un espectáculo más, tipo novela por capítulos.

Lo anterior muestra la tendencia a darle cobertura al conflicto interétnico a través de corresponsales que no traducen los contenidos, ni los contextualizan o explican, mucho menos confrontan las distintas versiones de los actores implicados en esta situación tan delicada. Por eso, al día siguiente, el problema se habrá olvidado a consecuencia de las nuevas temáticas que impone esa especie de frenesí comercial, por continuar captando más oyentes o lectores.

De ese modo son pocas las publicaciones que ofrecen un mínimo de aporte investigativo, no obstante, a los medios pocas veces les llama la atención este tipo de análisis, por eso resulta indispensable desarrollar una nueva manera de narrar este conflicto. Ahora bien, ¿frente a cuál dilema se encuentra el periodista que quiera asumir un rol de investigador crítico, en el contexto de un conflicto cultural y territorial? Aquí no es difícil identificar de primera mano, que se debe superar la costumbre de suponer lo que el radio-oyente, televidente o lector quiere oír, ver o leer. Acerca de un conflicto. De la misma manera, el afán por la competencia que predomina en estos casos, lleva a todos los medios a resaltar los hechos y escenas más crudos, hasta el punto de saturar hasta el cansancio a sus destinatarios con tanta violencia, tal ha sido el caso que en la disputa de tierras entre Totoroez y Nasa, solo aparecen las escenas de grupos enarbolando machetes, de heridos quejándose y de muertos tirados a la vera de los caminos que conducen a los resguardos de cada uno, pero tomados desde diferentes ángulos como para magnificar el número de hechos sangrientos.

Tal saturación de violencia, difumina el trasfondo del conflicto y las alternativas planteadas por las mismas comunidades, tal como afirma el CRIC, “porque se fundamentan en la convivencia pacífica y en el respeto a la madre tierra que no permite derramar sangre indígena entre sus comunidades”, por lo tanto, se llega al punto de minimizar el pensamiento indígena y su valor axiológico y filosófico extensible a todas las esferas sociales y políticas del país.

Otro aspecto a considerar, es la inmediatez con la que trabajan los reporteros, como ocurrió cuando se presentó el enfrentamiento que dejó varios heridos graves y un número no determinado de muertos, fruto de la intolerancia de algunos líderes indígenas, que parecieron olvidar los principios de la convivencia pacífica. Apenas terminó la lucha entre comuneros indígenas, el resguardo de Totoró se llenó de medios de comunicación, pero después de enterrar a las víctimas, todos desaparecieron y como si fuera un espectáculo de mal gusto, se fue olvidando y posteriormente aparecieron pequeñas reseñas volviendo a

presentar las mismas fotos y declaraciones, pero de la trascendencia cultural y étnica o de las reivindicaciones territoriales hechas por ambas minorías, menos importantes que un partido de fútbol, nada se volvió a escuchar o leer.

Lo expuesto con anterioridad, muestra que los comunicadores sociales deben involucrarse más con el cubrimiento de procesos y no solo con destellos noticiosos, donde solo prevalece la noticia y luego se le da paso a otra más llamativa o importante, por tanto, casi nunca se le hace seguimiento a lo acontecido con esas comunidades, es decir, pierden el pulso de los acontecimientos en favor de la inmediatez y no del desarrollo real de los hechos que suscitaron el enfrentamiento.

8. CRONOGRAMA

Actividades	Septiembre semana 1	Septiembre semana 3	Octubre semana 1	Octubre semana 3	Noviembre semana 1	Noviembre semana 3
Elaboración de Nombre del proyecto						
Elaboración Justificación / Planteamiento del problema						
Elaboración de Antecedentes						
Elaboración del Marco Teórico						
Elaboración de la Metodología						
Elaboración Objetivo General						
Elaboración Objetivos específicos						
Elaboración de Metas y/o Líneas de Acción						
Elaboración de resultados y su análisis						
Elaboración de las Conclusiones						

9. CONCLUSIONES

Al caracterizar el conflicto entre las comunidades Totoró y Nasa, en cuanto a su origen, situación actual y gestión del territorio por parte del Estado y de las mismas comunidades, en primera instancia surge el constante desconocimiento de los distintos gobiernos, acerca de la realidad indígena, porque está basada en cosmovisiones que no encajan en los esquemas económicos ni filosóficos con los cuales se aplican los criterios de costo-beneficio, propios de la economía de mercado. Ha sido un hecho recurrente que cuando se han emitido leyes, decretos o cualquier acto administrativo relacionado con estas poblaciones, las consecuencias han sido o su inaplicabilidad o la apertura de espacios de conflicto que parecieran proponerse romper la ancestral unidad indígena. Esto es así, porque los acontecimientos actuales que generaron heridos graves y víctimas mortales, partieron de un decreto firmado por el expresidente Santos 17 días antes de abandonar el cargo, acto irresponsable porque el CRIC como máxima instancia conciliatoria creada por todas las comunidades indígenas caucanas, ya se encontraba buscando una solución pacífica para el reparto de la tierra, sin que el gobierno Santos creara un resguardo en favor de los Totoroez y propiciara que algunos de sus líderes aprovecharan para llamar a la lucha armada contra sus hermanos Nasa.

En cuanto a evaluar cómo los medios de comunicación masiva registran y proyectan las construcciones sociales de ambas comunidades frente a un conflicto territorial, se evidencia en las noticias de los distintos medios, cómo la inmediatez se impone y cuando hay sangre de por medio, su notoriedad llama rating, después silencio total, porque hay otro acontecimiento más llamativo en otra parte y lo que pasó ya quedó atrás. Esta manera de tratar una situación tan delicada como el enfrentamiento armado entre colombianos, muestra que la gran prensa no se interesa por procesos sino por impactos noticiosos y de ese modo, solo queda llamar la atención y esperar que sus propietarios reflexionen en beneficio de esta importante profesión.

BIBLIOGRAFÍA

- Alem, A. (2011) Gestión Territorial desde la perspectiva indígena. Una experiencia de los comuneros bolivianos (Campesinos e indígenas) en su lucha por defender su forma de vida adoptando nuevas prácticas y saberes de cultivo y protección ambiental, acordes con sus cosmovisiones. https://cmsdata.iucn.org/downloads/_cartilla_gestion_territorial.pdf
Bolivia
- Bourdieu, P. (1986). La distinción: Criterio y bases sociales del gusto. Cambridge: University Press.
- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural - Misión para la Transformación del Campo (en adelante, Misión Rural) y el Departamento Nacional de Planeación. (2014). Estrategia de Implementación del Programa de Desarrollo Rural Integral con Enfoque Territorial. Bogotá. Colombia.
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC. Julio 2018). Conflicto Nasa-Misak: Documento oficial en búsqueda de la reconciliación. Popayán, Cauca.
- Departamento Nacional de Estadística (DANE. 2005-2015). Censo indígena de la comunidad Totoró en el Cauca.
- Giménez, G. (1999). Cultura e identidades. La región socio-cultural. En: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas 25. Época II. Vol. V. Núm.9, Colima. pp. 25-57
- Jaramillo & Buitrago (2014). Etnicidad y victimación. Universidad de los Andes. Ediciones Uniandes. Bogotá. Colombia.
- Ministerio de cultura. Dirección de poblaciones. (2012). Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia. Totoroz y Nasas. Bogotá.
- Moscovici, Serge. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.
- Plan de Salvaguarda de los Totoró. (2015). Resguardo de Totoró, Cauca.
- Rodríguez, C. J. Estrategias territoriales de innovación y transferencia de tecnología Ciencia en su PC. Centro de Información y Gestión Tecnológica. Revista No. 2, 2007, pp. 1-10.
Santiago de Cuba.
- Sanabria, M. J. (2013). Representaciones y auto-representaciones indígenas en los medios masivos de comunicación. Cátedra Unesco de comunicación.
- Sánchez, Escobar, Jaramillo, Sánchez & Concha. (2014). Desarrollo Local Basado en Conocimiento e Innovación: Caso Agrópolis del Norte. Journal Technology Management Innovation. Volume 8, Special Issue ALTEC.